

LA REVISTA CANARIA

C7

15 DE ENERO DE 2006 - Nº 41

ESTA REVISTA SE DISTRIBUYE
LOS DOMINGOS CONJUNTA Y
GRATUITAMENTE CON EL
PERIÓDICO CANARIAS7

EL REINO BLANCO

LA CASA DEL CHEF KIKO CASALS
EXHIBE UN CÁLIDO MINIMALISMO

ETERNO OPTIMISTA

EL ESPÍRITU DEL DECORADOR
CANARIO RAFAEL DEL CASTILLO



CINCO SAGAS RELEVANTES DE PERIODISTAS CANARIOS

VOCACIÓN COMPARTIDA

El compañero *eterno de la* buena estrella

El decorador grancanario vive y trabaja en Barcelona desde hace 33 años, pero no descarta volver a las Islas, en concreto, a Lanzarote, donde sueña con construirse una casa.

TEXTO: ALEJANDRO MORALES / FOTOS: DAVID BARRA

Rafael Del Castillo, excelente decorador y gran amigo, de esos que duran toda la vida y sólo se puedan contar con los dedos de una mano, lleva su tierra natal, Gran Canaria, en el corazón. Afincado en Barcelona desde hace 33 años donde, además, tiene su estudio de decoración y su casa, no olvida su condición canaria y muchos de sus mejores recuerdos son de las Islas; su niñez, su familia y algunos lugares que, dicho sea de paso, también formaron parte de mis recuerdos de juventud. ¡Todos recuerdos inolvidables!

Rafael busca cualquier momento de tiempo libre, que son menos de los que desearía tener, para descansar en sus queridas Islas. En un futuro quiere trasladarse de nuevo a su tierra, pero sus compromisos profesionales, que no son pocos, y su deseo de seguir trabajando, hacen que este sueño quede proyectado de momento para más adelante.

En una fría y soleada mañana, con las Ramblas de Barcelona como testigos, Rafael y yo nos sumergimos en un mundo de recuerdos. Junto a una buena comida (donde no faltó, por supuesto, el pan con tomate) y entornando la mirada, me habla de su niñez: «Nací en Gáldar, la primera capital de Gran Canaria, un precioso lugar rodeado de plataneras y yacimientos arqueológicos guanches».

Aún recuerda con cariño la Cueva Pintada donde jugaba de niño. La infancia de Rafael transcurrió feliz, siempre rodeado de animales, como perros, pája-

ros, patos, etcétera. Era un niño enamorado del mundo animal: le encantan los caballos, la caza y la pesca. «En una ocasión en que me regalaron una gacela traida de África y la llamé Pipo. La sacaba a pasear como si fuera mi perro -sonríe-. Era un animal muy dócil, realmente muy afortunado».

También hay un hueco especial en su memoria para los amigos de la niñez, aunque la distancia vaya alejando las relaciones. «Mantengo algunos contactos de cuando era pequeño, aunque claro al irme de Gáldar nos fuimos alejando. Pero recuerdo todas las travesuras que hice junto a Manolo Alonso, y a pesar de que no nos vemos a menudo, siempre seremos buenos amigos».

Pasan los años, el niño crece y llegan los aires de la adolescencia, unidos de manera inexorable a recuerdos de Las Palmas. Le pido que me dé nombres y forma a aquella época. «Bueno, hay muchas referencias. Por ejemplo, el reloj de la Playa de las Canteras, un elemento entrañable que nos acompañaba a la pandilla de juventud. Y lo perritos de la calle Sagasta que para mí son los mejores del mundo, ni en Nueva York los he comido mejores. A veces, cuando voy a Las Palmas me deleito con esta pequeña exquisitez».

¿Y qué te sugieren la discoteca Saxo y La Cacatúa, el parque Santa Catalina, Lolita Pluma y el Derby? «El Saxo fue la primera discoteca que pisé en mi vida, y fue como crecer de un salto y convertirme en adul-





ENTRE DOS CIUDADES Ama su tierra pero está a gusto en Barcelona. En la foto, en su estudio de la Ciudad Condal.

to. El entorno del parque y sus personajes son recuerdos que nunca olvidaré. Todo los recuerdos que tengo grabados en mi memoria son muy gratos».

Así, entre animales, amigos, palmeras, una niñez feliz, el cariño y los buenos guisos de su madre y su abuela Nana, añoranzas, despertares y demás vivencias, se forjó la personalidad y se perfiló la futura profesión de Rafael, porque él se dio cuenta desde muy joven que quería ser decorador: «Ya en mi juventud descubrí que me encantaba la decoración. Mi dormitorio era como una sala de experimentos decorativos. En una ocasión pinté una pared a la esponja en esmalte verde, con lo que me llevé la consiguiente reprimenda de mis padres, porque el esmalte era para madera y no se podía sacar».

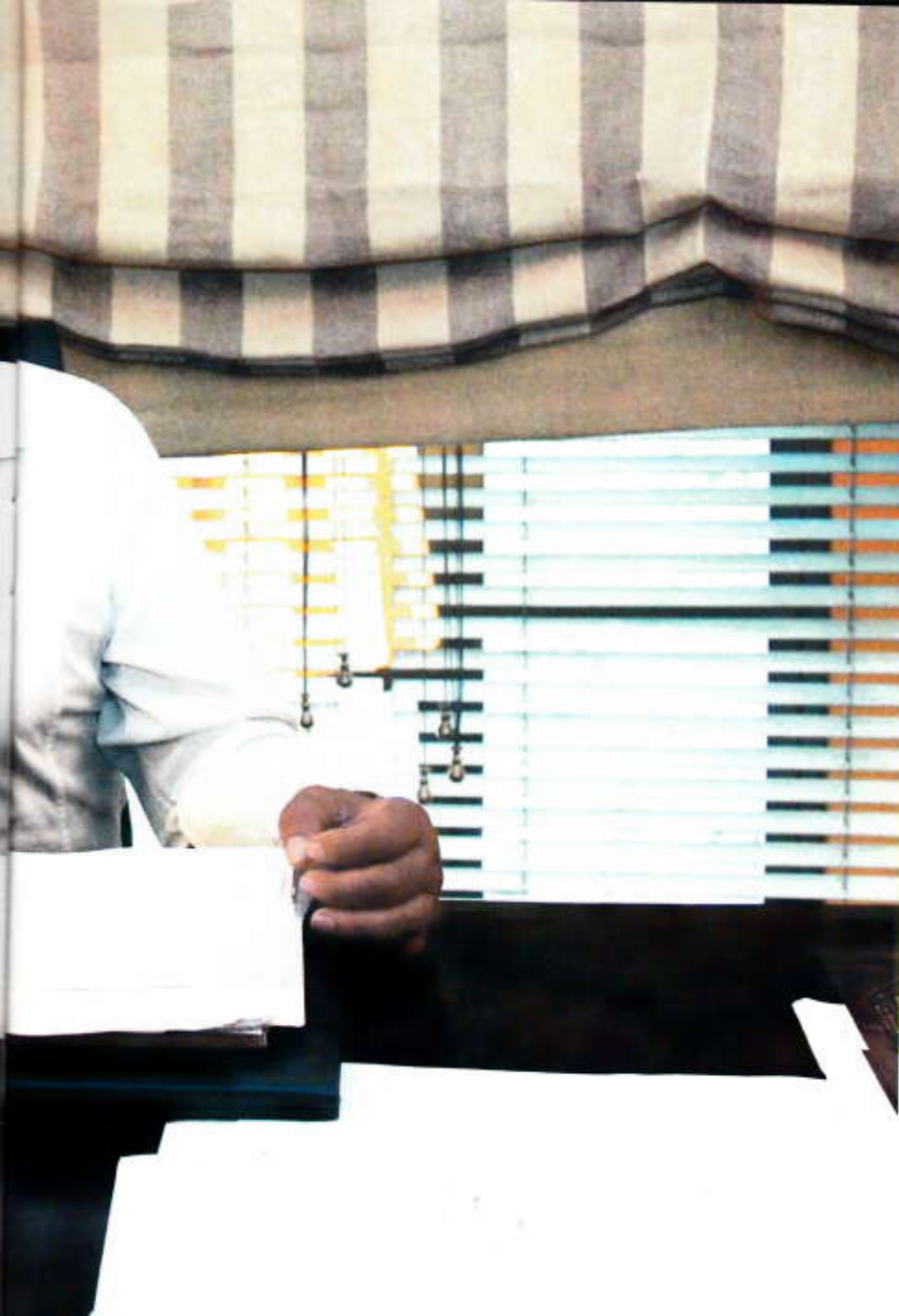
Y de repente, un canarión como él, decide trasladarse a Barcelona... «Vine con unos amigos a pasar unos días y la ciudad me enamoró. Era la ciudad más moderna de España, tenía mar y unas playas maravillosas. Vine para estudiar, y ya llevo 33 años. Sigo cautivado por ella». Es en la ciudad Condal donde Rafael empieza a definir más su profesión: «Al principio, mientras estudiaba, diseñaba objetos con una amiga y complementos para decoración. Más tarde empezamos a diseñar muebles que después expusimos en las ferias de Valencia y Barcelona, donde nos dimos a conocer con la marca Casmo».

Pero que esté bien afinado en Barcelona no es óbice para que Rafael extrañe su tierra como el que más. No en vano, además de su residencia en la capital catalana, tiene una casa en Gáldar y prevé construirse otra en Lanzarote. Ya ha adquirido el terreno, un solar situado en una colina desde donde se divisa el mar, y sabiendo que la decoración no es sólo una profesión para él, sino un estilo de vida, ya tiene en mente la imagen de su futuro hogar isleño...

Su éxito y reconocimiento profesional le copan cada día más su apretada agenda. Pero busca sus momentos. Es un hombre de mundo al que le gusta cuidarse, que desayuna sano, que va al gimnasio tres veces por semana, a quien se puede conquistar con una buena comida, un ambiente cálido y buena conversación. Es también un hombre que valora las tendencias de moda y, aunque no se considera un *fashion victim*, es cuidadoso con su aspecto y está a la última de la moda de Canarias.

Además de todo esto, Rafael es todo un amigo de su casa. «Cocino sólo para las amistades, pero sé guisar bien y desde siempre he estado acostumbrado a las labores de la casa». También es un gran ser humano. Sólo resta saber si él se siente satisfecho: «Sí. Tengo 54 años y puedo decir que siempre me ha acompañado una buena estrella. Soy un hombre feliz».





CLAVES PARA CONOCERLO

1. **UN SABOR** Papaya con mango.
2. **UN COLOR** Los cálidos, como la tierra, el rojo y el naranja del atardecer.
3. **UN ÍDOLO** Madonna.
4. **UNA FRASE** «Se muere lentamente aquel que no viaja, aquel que no lee, aquel que no escucha música».
5. **UN RECUERDO** El Día de Reyes en el que nació mi hermano Amable.
6. **UN CONSEJO** Ver la parte positiva de la vida.
7. **UNA PELÍCULA** *Desayuno con diamantes*, de Blake Edwards.
8. **UNA CANCIÓN** *Elixir de amor*, por María Callas.
9. **UNA VIRTUD** La nobleza.
10. **UN DEFECTO** La avaricia.
11. **UNA AFICIÓN** Los caballos.
12. **UN DESEO** Que acabe el terrorismo.
13. **UNA COMIDA** La ropa vieja que hace mi cuñado Pepe.
14. **UN VINO** Ribera de Duero y el Viñaamable, que lo hacemos en casa.

CIUDAD CONDAL

«Vine con unos amigos a pasar unos días a Barcelona y me enamoré. Era la ciudad más moderna de España, tenía mar y unas playas maravillosas. Decidí venir a estudiar a esta ciudad y ya hace 33 años que resido aquí. Al principio, mientras estudiaba, con una amiga diseñábamos objetos y complementos de espejo y cristal para decoración, más tarde diseñamos muebles que expusimos en las ferias de Valencia y Barcelona».



LANZAROTE

«Tengo muchas ideas para mi futura casa, será diferente a las actuales, pero tendrá mi estilo. Me gustaría que fuera confortable, donde mis amigos disfrutaran de Lanzarote, que me entusiasma desde siempre».



UN DÍA NORMAL Rafael desayuna sobre las 8:00 horas «fruta, café con leche y una tostada con jamón, excepto cuando estoy en Galdar que tomo pan de leña con chorizo de Teror. En la foto superior, a la puerta de su estudio de decoración. A la izquierda, en una cafetería de Las Ramblas.